

También quiero señalar algo que a principio de curso ni se me pasaría por la imaginación y es que me gustaría tener más clases como esta, ya que, aunque al principio me daba un poco de pereza asistir a ella (por lo de hablar en clase, ya que me da mucho corte), me doy cuenta que es lo que verdaderamente necesitamos las personas como yo que no nos atrevemos a hablar en público. Estoy segura que si volviera atrás aprendería aún más, ya que las aprovecharía mejor desde el principio.

Para finalizar quiero agradecer a todos mis compañeros su colaboración en clase, ya que he aprendido mucho de ellos y han hecho que las clases sean más amenas y divertidas. En parte, si no llega a ser por todos los que han colaborado en ellas puede que las clases de alfabetización fuesen como las demás, clases aburridas en las que sólo el profesor habla y de las que aprendemos mucho conceptualmente pero poco moralmente.

¿Por qué somos así?

Patricia Rodríguez

La verdad es que a mí lo que más me ha aportado la realización de este trabajo es la capacidad de reflexión, crítica y, sobretodo, de autocrítica. A lo largo de las clases impartidas por Manolo Collado en la asignatura de Alfabetización y Educación Continua me he dado cuenta de que a los alumnos y alumnas como nosotros los cuales, se supone que nos convertimos en el futuro más inmediato de la sociedad y que deberíamos informarnos, participar de todos los aspectos que nos afectan como ciudadanos del mundo, pues hacemos, algunos/as, todo lo contrario; no es que lo ignoremos por alguna causa específica, sino que parecen no afectarnos estas cosas ya que, nos preocupamos bastante poco por los problemas de nuestra ciudad, país, y del mundo en general. Entonces a partir de esto me pregunto yo, ¿cómo vamos a intentar cambiar el mundo con todas las cosas que desconocemos? ¿Por qué no nos interesan tanto los problemas que nos afectan como ciudadanos? Y es que como estos, me surgen muchos interrogantes similares. La verdad es que nunca me he planteado cuestiones de este tipo. No sé, creo que al menos, los jóvenes, vivimos en un mundo de tanta protección, que nos resulta muy difícil ponernos en el lugar de otras personas desfavorecidas, de ver el mundo desde otra perspectiva que sea diferente a la nuestra.

Quizá esto pase porque desconocemos la validez tan grande que podría tener nuestra cooperación y participación en tareas de este tipo.

Como conclusión a esta sensación que tengo de ignorante o "analfabeta social" me ha aportado a nivel personal, la idea de responsabilidad que creo que tengo ahora de interesarme más por aspectos políticos, económicos, educativos, sociales que tanta importancia tienen para mi vida y para mejorar la calidad de esta.

Durante las clases en el aula de Alfabetización me he sentido, en ocasiones mal, puesto que me he planteado el porqué durante 21 años que tengo sólo me he dedicado a vivir egoístamente según mis intereses, estudiando, cuidándome, mirando por mi familia, satisfaciendo mis necesidades cuando he podido y, JAMÁS me he preocupado por lo que han sentido otras personas con mis actuaciones, no me he interesado por las cosas que ocurrían más allá de mi entorno más cercano, familia e institución escolar en la que me encontraba en cada momento. ¡Qué vergüenza me da! No sé como con lo inteligentes que somos los seres humanos, como podemos llegar a desconocer o mejor dicho, a pasar de los problemas que sufren desde nuestro barrio, nuestra provincia, nuestra comunidad autónoma, nuestro país, nuestro continente y el universo. Esto resulta un poco paradójico, si no sabemos siquiera los problemas que tienen los que se encuentran más cerca de nosotros ni los cercanos a uno mismo desconocen nuestras preocupaciones e inquietudes, ¿cómo vamos a saber lo que pasa más allá de nuestro entorno? Simplemente, es imposible.

De todos modos, no todo es así de negativo. Lo bueno de todo esto es que si reconocemos nuestros errores, ya es un paso. Y si además, decidimos cambiar nuestro comportamiento y nuestra perspectiva de ver la vida desde simplemente nuestro punto de vista, ahí estará la clave del cambio social. Precisamente, esto es lo que me ha ocurrido a mí. Con la ayuda de estas clases me he dado cuenta de que tengo que informarme más sobre el mundo; debo también hacerme partícipe como miembro de la comunidad. Mi voz también cuenta, también yo debo creerme que valgo para cambiar el mundo.

Por otro lado y en cuanto a mi proyecto personal, he de decir que me he dedicado a analizar paso a paso la historia de vida de Manuel Álvarez Perea el cual, me ha enseñado muchísimo. Sinceramente, es uno de los trabajos que he realizado en la Facultad, que más me han servido y más me han aportado a nivel personal.

Manuel es desde mi punto de vista, un hombre que verdaderamente tiene que aportar a la sociedad un sinfín de vivencias. Su experiencia se basa en el respeto, en

el que cada uno viva y deje vivir a los otros, es decir, respetarse a sí mismo mientras respeta a los demás individuos.

De su persona yo destacaría su inteligencia, su humildad, su educación y sobre todo, su valentía. También me llamó la atención lo consciente que es de todo lo que le rodea. No es una persona que crea que el mundo pueda cambiarse en un día, sino que da esperanza no de eso, sino de un cambio en las mentes de las personas que constituyen esa sociedad para conseguir dicho cambio.

En mi caso, tanto Manuel Collado como Manuel Álvarez me han ayudado a comprender que no son realmente los estudios universitarios, los que dan categoría a las personas, sino que es la inteligencia y el desarrollo y experiencia de cada uno a lo largo de toda su vida. Los estudios dan un estatus por ser eso, estudios, dedicación y profesión, pero para mí lo que realmente tiene importancia es la experiencia de uno mismo con lo que haga, con lo que tenga.

Álvarez es todo un ejemplo de persona que se ha encontrado en una educación continua, no en instituciones formales como la Universidad, sino como miembro participante de la sociedad; trabajando duramente a lo largo de toda su vida, buscándose la vida como buenamente ha ido pudiendo, luchando por sus intereses y sabiendo en todo momento respetar a los demás y hacerse respetar él mismo.

La verdad es que cuando empecé a entrevistar a Manuel, me sentía nerviosa, incluso con miedo, era algo nuevo para mí y como ser humano, hay situaciones en las que tenemos miedo a lo desconocido y vergüenza. Pero conforme iba hablando con él, me iba dando cuenta que me iba tranquilizando, dándome confianza, abriéndose para que yo me sintiera a gusto con lo que estaba haciendo. En conclusión, el trabajo personal me ha aportado información, experiencia y como he dicho anteriormente, la capacidad de reflexionar con mayor profundidad sobre aspectos que no pueden ser, sino que son IMPORTANTES conocer y participar de ellos.

Las clases de Alfabetización son desde mi punto de vista muy diferentes al resto de clases; son totalmente prácticas y en ellas debatimos sobre temas que sí que nos importan y nos afectan como individuos del mundo. Son clases en las que personas como yo, van tomando conciencia de la responsabilidad que cada uno de nosotros y nosotras tenemos en la sociedad y nos van dando pistas para conseguir un cambio de las mentalidades. Ojalá todas las clases se impartieran de esta forma, esto sí sirve, es lo que nos importa realmente, ser escuchados.

Finalmente me gustaría decir que aún me quedo con la duda del principio: ¿por qué somos así? ¿de quién es la culpa? ¿tal vez es de cada sujeto de forma individual, por no interesarse o quizás el problema radica en la sociedad como colectivo? Sea cual sea la respuesta a este interrogante, debemos ser conscientes y empezar a cambiar por nosotros mismos para ir agrupándonos y llevar a cabo el cambio colectivo.

“Atentar a la verdad”. La Constitución Europea

Maria Ramírez Espinosa De Los Monteros

Manuel Collado, profesor de la Universidad de Sevilla nos impartió durante el primer cuatrimestre la asignatura de Alfabetización y Educación Continua, en la que además de dar a conocer muchas realidades invisibles para mucho de nosotros hemos aprendido a interiorizarnos a la hora de escribir y explicar los nuevos conocimientos que vamos adquiriendo.

Esta manera de aprehender, es decir, significativamente y de manera trascendental ha sido grata para darnos cuenta de que la realidad de cada individuo es otro mundo más que poder relatar y apreciar como si fuera el nuestro.

Dentro de la temática ofertada por el profesor el analfabetismo funcional de la actualidad fue la raíz de este trabajo sobre la Constitución Europea, en la cual estamos totalmente incluidos y de la cual no hemos sabido nada hasta su aparición. Por ello bajo un índice predeterminado se ha de introducir a la ciudadanía desde mi posicionamiento en cuanto a la significativa existencia de dicha Constitución.

JUSTIFICACIÓN

¿No es la Constitución la Ley fundamental de un estado? ¿Y quiénes lo forman, no son los ciudadanos? ¿Y qué oportunidades tenemos los ciudadanos a la hora de justificar la Constitución?

Son cuestiones que quizá la mayoría de las personas no se pregunten, pero otras sí que nos las preguntamos, sin obtener una respuesta real y significativa para quedarnos con la boca cerrada, por ello contando ahora con la nueva Constitución Europea es esencial preguntarnos ¿Y cuándo se nos ha preguntado o pedido participación para su resultado? Seguro que para muchos ha sido un simple hallazgo de documentación la noticia de esta ley que nos engloba a toda Europa bajo el mismo concepto de ciudadanía.